

11309
EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LIRICAS.

UNA SEÑORA
EN UN TRIS

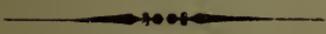
JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN DOS CUADROS, ESCRITO EN VERSO

(SOBRE EL PENSAMIENTO DE UNA NOVELA)

POR

GUILLERMO PERRIN Y MIGUEL DE PALACIOS.



MADRID.

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.

(Sucesor de Hijos de A. Guillón.)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º

1887.

AUMENTO AL CATÁLOGO DE 1.º DE JULIO DE 1887.

COMEDIAS Y DRAMAS.

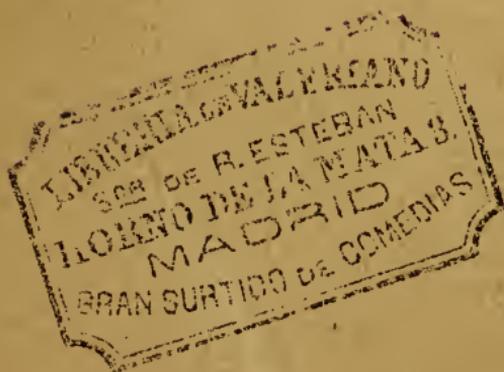
Propiedad
que
corresponde.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde.
Dos pájaros de un tiro.....	1	D. Larra y Gullón.....	Todo.
El final del drama.....	1	Emilio Alvarez.....	»
Entrar por el aro.....	1	José Morte.....	»
Las bodas.....	1	Cid Rodríguez.....	»
Los dos colosos.....	1	Manuel Izquierdo.....	»
Pelaez.....	1	José Caldeiro.....	Mitad.
Sermón y conquista.....	1	Luis Negrón.....	Todo.
Ángel caído.....	3	Francisco P.eguezuelo....	»
Fuego de paja.....	5	F. J. Santero.....	»
Locura de un sueño.....	3	J. Bobigal.....	»
Meterse a redentor.....	3	Miguel Echegaray.....	»

ZARZUELAS.

¡Ay, amor cómo me has puesto!..	1	D. Tomás Gómez.....	M.
Barba azul, petit.....	1	Mangi agalli.....	M.
Bou-Amema.....	1	Tomás Gómez.....	M.
Canuto.....	1	Manuel Nieto.....	M.
Chateau Margaux.....	1	Fernandez Caballero.....	M.
Con la miel en los labios.....	1	Sánchez Peña y Comez....	L. y M.
Don Dinero.....	1	Perrin y Palacios.....	L.
Efectos de la gran vía.....	1	Rafael M. Liern.....	L.
El Bazar H.....	1	M. Fernandez Caballero...	M.
El doctor Faustino.....	1	Tomás Gómez.....	M.
El siglo de las luces.....	1	E. Navarro.....	L.
El Sr. Gallina.....	1	Segovia y Taboada.....	L. y M.
El Sr. Ju. z.....	1	Rafael Taboada.....	M.
El si-tema decimal.....	1	Tomás Gómez.....	M.
El tío en Indias.....	1	Manuel Nieto.....	M.
En las ventas.....	1	Tomás Gómez.....	M.
En un lugar de la Mancha.....	1	Larra y Arnedo.....	L. y M.
La niña de los lunares.....	1	Tomás Gómez.....	M.
La perla Malagueña.....	1	Tomás Gómez.....	M.
La pequeña vía.....	1	Tomás Gómez.....	1/3 M.
La primera de abono.....	1	José Caldeiro.....	1/2 L.
La revolución.....	1	Fernandez Caballero.....	M.
La risa del conejo.....	1	Tomás Gómez.....	M.
Las tres gracias.....	1	Eduardo Navetro.....	L.
Lista de compañía.....	1	Larra, Gullón y Caballero.	L. y M.
Libertad de cultos.....	1	José M.ª Gutierrez de Alba	L.
Los trasnochadores.....	1	Manuel Nieto.....	M.
Manicomio político.....	1	Tomás Gómez.....	M.
Pequeño el de los palotes.....	1	Larra, Gullón y Taboada...	L. y M.
Por las Carolinas.....	1	Tomás Gómez.....	M.
Por sacar la cara.....	1	M. Fernandez Caballero..	M.
Por un capricho.....	1	Tomás Gómez.....	M.
se Gisa deco Mer.....	1	Calixto Navarro.....	L.
¡Sinfonía!.....	1	Llanos.....	L.
Sin los dos.....	1	Tomás Gómez.....	M.
Tercero de derecho.....	1	Signer y Alvarez.....	L. y M.
Tocador de señoras.....	1	Llanos.....	L. y M.
Un gatito de Madrid.....	1	Segovia y Taboada.....	L. y M.
Una prueba fotográfica.....	1	E. Navarro.....	L.
Una en el clavo.....	1	Jo.é Cald iro.....	1/2 L.
Vamos á ver eso.....	1	Navarro y Fernz. Coballero	L. y M.
Venir por lana.....	1	Zumel.....	L.
Vista y sentencia.....	1	Tomás Gómez.....	1/2 M.
Cuba Libre.....	2	M. Fernz Caballero.....	M.
Una broma en Carnaval.....	3	Casademunt y Strauss....	L. y M.

UNA SEÑORA EN UN TRIS.



UNA SEÑORA EN UN TRIS

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN DOS CUADROS, Y ESCRITO ENVERSO

(SOBRE EL PENSAMIENTO DE UNA NOVELA)

POR

GUILLERMO PERRIN Y MIGUEL DE PALACIOS.

Estrenado con extraordinario éxito en el Teatro de ESLAVA la noche
del 16 de Noviembre de 1887.



MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ
Atocha, 100, principal.

—
1887.

PERSONAJES.

ACTORES.

ADELINA.....	SRTA. FERNANI.
TORCUATA.....	PINO.
DOÑA RITA.....	SRA. BAEZA.
NICANORA.....	VARGAS.
PEPE.....	SRES. LARRA.
DON INOCENTE.....	VEGA.
DON LÚCAS.....	OLONA.
TEÓTIMO.....	CARRERAS.
DOMINGO.....	PALACIOS.

La acción en la Cañada.—Época actual.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con que se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la Galería Lírico-Dramática, titulada el Teatro, de D. FLORENCIO FISCOWICH, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

CUADRO PRIMERO.

Telón corto. Sala de espera en la estación de la Cañada. Guías ó itinerarios de ferro-carriles en los lienzos de pared. Un farol grande encendido colgado á la derecha de la escena. Una linterna encendida en el suelo. Es de noche. Al levantarse el telón, aparece la escena sola, oyéndose hacia la izquierda un timbre eléctrico.

ESCENA PRIMERA.

NICANORA por la izquierda, y á poco DOMINGO por la derecha.

- Nic. ¡Domingo! ¡Domingo! Vamos, dormilón, despierta, hombre.
¡Anda, bruto!
- DOM. ¿Quién me llama?
- Nic. ¿Pero estás sordo?... ¿No oyes el timbre del telégrafo?
- DOM. Allá voy. (Suena el timbre.)
Suena, demontre, pues no traes tú poca prisa.

- (Vase por la izquierda.)
NIC. ¡Ay! ¡qué marido más zote,
se echa á dormir, y arreglado...
y qué pesado se pone!
¡Ay! si no fuera por una,
¡cómo andarían los hombres!
- DOM. (Saliendo.) Pues *na*, de Navalperal,
que ya ha salido el tren doce,
pronto estará en la Cañada.
- NIC. ¿Sí?... Pues toma el cuerno y corre.
DOM. ¿Dónde me lo has puesto tú?
NIC. Pues donde todas las noches,
colgado en la cabecera
de la cama.
- DOM. Bueno.
NIC. Oye.
DOM. ¿Qué quieres?
NIC. No te se olvide
descargar los dos cajones
que vienen en ese tren
pá el señor cura.
- DOM. (Mirando hacia la derecha.) ¡Qué noche!
¡Vaya un aire!
- NIC. ¡Y cómo llueve!
DOM. ¡Tener que salir, demontres!
Y el Jefe en la cama, *na*,
durmiendo...
- NIC. ¡Son más señores!...
DOM. Si no fuera por los mozos,
lo que es estas estaciones...
(Coge la linterna y vuelve.)
Oye tú, saca botijos,
pué que los viajeros compren.
- NIC. Si no tengo más que cuatro.
DOM. Con cuatro se hacen catorce.
NIC. La leche no está católica.
DOM. Pues la bautizas entonces.
(Suena por la derecha pito de tren lejano.)
Ya viene dando soplíos...
(Vase por la derecha. Nicanora vase por la izquier-
da y sale enseguida con una cesta y botijos de le-
che de las Navas.)

NIC. Vaya un tufo, el que la tome,
se *tié* que bajar en Ávila,
si no, revienta esta noche.
(Vase por la derecha. En este momento se oye el
ruido del tren al entrar en la estación. Voces den-
tro. Domingo: La Cañada, dos minutos. Una
voz: Quién quiere agua. Nicanora: Un botijo
de leche. Domingo: La Cañada, dos minu-
tos.)

ESCENA II.

ADELINA por la derecha con impermeable y un cabá en
la mano y DOMINGO.

ADEL. Mozo, mozo, necesito
entrar en un reservado.
¿Dónde está el Jefe?

DOM. En la cama.

ADEL. Pues vaya usted á llamarlo
que se va á marchar el tren.
(Ap.) (Cá, yo no sigo viajando
con ese hombre, imposible.)
¿Pero qué hace usted parado?
¡Un reservado enseguida!

DOM. Yo no tengo el llavín.

ADEL. Vamos.

DOM. Siga usted en el mismo coche,
y si no se va usted andando.

ADEL. ¡Atrevido!

DOM. Estos viajeros
no hacen más que molestarlos.
(Vase por la derecha.)

ADEL. ¿Pero qué hago yo, Dios mío?

ESCENA III.

ADELINA y PEPE con impermeable, por la derecha.

PEPE. Señora, aquí está mi brazo.
ADEL. Hombre, le he dicho cien veces

que no sea usted pesado,
que me deje en paz.

PEPE. Yo siento
no poder hacerla caso.
La amo á usted.

ADEL. Bueno, mejor.

PEPE. Deme usted el si anhelado.
Tengo el corazón muy débil.

ADEL. Bueno, pues le da usted un caldo.
(Domingo dentro: Señores viajeros al tren.)
¡Ay! ¡Dios mío! Vamos pronto.

PEPE. Cójase usted de mi brazo.

ADEL. Que se marcha el tren.

PEPE. Señora,
cójase usted y nos vamos.
(Suena dentro el pito de la máquina.)

ADEL. (Cogiéndose del brazo de Pepe.)
¡Ay! el pito, caballero.

PEPE. Señora, vamos andando.

(Vanse por la derecha. En este momento se oye el
ruido del tren que se pone en marcha, y cruza la es-
cena de derecha á izquierda Nicanora.)

ESCENA IV.

ADELINA y PEPE por la derecha. Pausa.

ADEL. Sola y en este desierto,
y por la culpa de usted
haberme quedado á pie.

PEPE. Pie muy pequeño por cierto.

ADEL. Hombre, no haga usted el bú,
no sea usted atrevido;
¿qué va á decir mi marido?

PEPE. (Ap.) (Pues puede que diga *mú.*)
¡Casada! Más me enamora.

ADEL. ¡Qué bonita situación!
¡Quedarse en una estación!...

PEPE. Y en la Cañada, señora.

ADEL. Situación más horrorosa;
y mi esposo que me espera.

PEPE. Señora, y eso la altera,

también me aguarda mi esposa.

ADEL. ¿Es usted casado?

PEPE. Sí.

ADEL. ¿Y me hace usted el amor?

PEPE. Ya lo creo, sí, señor.

ADEL. Mayor descaro no ví.

PEPE. Soy casado y lo publico
con mujer buena y honrada;
pero desencuadernada,
tiene ya cincuenta y pico.
Un tómo viejo de historia...
Yo quiero un libro flamaante
como el que tengo delante
y aprenderlo de memoria.

ADEL. ¡Qué atrevido! ¡Qué porfial...

PEPE. ¡Ay! está usted adorable,
llevando ese impermeable
con la capucha, hija mía.

ADEL. Cállese usted; qué tesón.

PEPE. Cese su rigor tirano;
soy un fraile franciscano
que está de contemplación.
Yo iba en coche de primera
y tan solo como Adán,
y Dios escuchó mi afán
y me dió una compañera.

ADEL. (Ap.) (Y es listo, qué bien se explica!)

PEPE. Subió al coche esa persona,
y dije al verla: ¡qué mona,
pero qué rica, qué rica!
Las buenas noches me dió
y yo se las contesté,
y me miró y la miré,
y me senté y se sentó.
Y entre el hielo de la noche
el tren prosiguió su marcha;
en los cristales... ¡Qué escarcha!
¡Qué calor dentro del coche!
Y siguió el tren; con pasión,
dije, me declaro ahora,
y sonó el pito, señora,
anunciando una estación.
¡Las Navas! Una voz dijo.

- ¿Quién quiere una cantarilla?
Me asomé á la ventanilla
y la compré á usted un botijo.
- ADEL. Botijo que no acepté,
y en comprarlo hizo muy mal.
- PEPE. Que no he llegado al final,
señora, cálese usted.
Mil frases la dirigí,
después me llamó atrevido;
el por qué no lo he sabido...
- ADEL. Pues caballero, yo sí.
- PEPE. Después escaparse anhela
con tal precipitación,
que el dedo del corazón
me coje la portezuela.
Después... después...
- ADEL. Basta ya.
No concluye de hablar hoy;
si no se calla, me voy.
- PEPE. ¿Á dónde? Usted no se vá.
- ADEL. ¿Pues quién me va á detener?
Me marchó inmediatamente.
(Dirigiéndose á la derecha. Pausa.)
¡Qué oscuro está! ¡Dios clemente!
Sola, me voy á perder.
- PEPE. ¿Lo vé usted? Me necesita.
- ADEL. Para nada, señor mío.
- PEPE. No pega acento tan frío
en boca tan rebonita.
- ADEL. Ya me está usted mareando,
hombre, sufrirle no puedo.
Váyase usted.
- PEPE. No; me quedo.
La estoy á usted acompañando.
- ADEL. ¡Es usted pesado á fé!
- PEPE. ¡Cuánto con mirarla gozo!
- ADEL. Hombre, llame usted á un mozo.
- PEPE. Voy enseguida. (Dando una palmada.)
¡Café!

ESCENA V.

DICHOS y DOMINGO por la derecha con un cajón
sobre los hombros que deja en escena.

- DOM. Aquí está el vino *pá* el cura.
(Reparando en Adelina y Pepe.)
¡Calla! ¿qué frailes son esos?
- ADEL. ¡Mozo, mozo!
- DOM. (Ap.) (Es la viajera
de *endenantes*.)
- ADEL. Al momento,
dígame usted enseguida
si hay algún mixto ó correo
esta noche para Ávila.
- PEPE. (Ap.) (Cá; ninguno, y yo me alegre.)
- DOM. El último de esta noche
ha sido el tren que perdieron.
Ya no hay otro hasta mañana.
- ADEL. ¡Válgame Dios! ¿y qué hacemos?
- PEPE. Señora, aquí está mi brazo;
la acompañaré á usted al pueblo.
- ADEL. ¡Y en Ávila mi marido!
- PEPE. Y mi mujer.
- ADEL. Yo no espero...
(Á Domingo.) ¿Y por qué no hay otro tren?
- DOM. ¿*Quié* usted más servicio? ¡Cuerno!
En cuanto venga el tren uno
que *vié* de Avila, *má* acuesto,
y antes apago las luces,
y *aluego* la estación cierro,
y aquí no *pué* quedar *naide*...
Conque ya irán comprendiendo.
- ADEL. (Á Pepe.) Nos echá de aquí. ¡Qué bruto!
- PEPE. Pues me extraña, porque estos
dependientes de la línea
son muy finos.
- ADEL. Ya lo veo. (Pausa.)
- PEPE. Conque, ¿qué hacemos, señora?
- ADEL. Yo no lo sé, caballero.

- PEPE. Ven acá tú. (Á Domingo.)
DOM. ¿Qué se ofrece?
PEPE. ¿Para llevarnos al pueblo
no hay ningún coche ó tartana?
DOM. Hay el carro del tío Almendro
que está cargando ahora el trigo
pá marcharse.
PEPE. Pues al pelo.
En ese nos vamos.
ADEL. ¡Hombre,
pero vamos á ponernos
yendo encima de los sacos,
calados hasta los huesos!
PEPE. Pues usted dirá, señora.
ADEL. ¿Qué hacer? Si ño hay más remedio...
PEPE. Un viaje en carro es magnífico,
y más cuando está lloviendo;
y si vuelca, delicioso.
ADEL. ¡Vaya! ¡Tiene usted un genio!...
PEPE. Alegre, yo soy así.
(Á Domingo.) Avísale al carretero
que nos reserve... el cupé.
ADEL. Aguarde usted. ¿Pero y luégo?
¿Hay fondas en la Cañada?
DOM. ¿Fondas? Un mesón más viejo,
con cada rata...
ADEL. ¡Dios mío!
Yo no voy allí.
DOM. Pues bueno,
se van á casa del cura
y allí tendrán aposento.
Es un señor más sencillo...
Don Inocente...
PEPE. ¿Cienfuegos?
DOM. Y Fernández.
PEPE. Le conozco.
DOM. Hace poco le trajeron
á este curato.
PEPE. De Ávila.
Digo, si nos conocemos:
fué el cura que nos casó.
DOM. Pues entonces allá presto:

un cuarto *pá* un matrimonio
se dispone en el momento.

ADEL.

¡Qué situación!

PEPE.

(Ap.) (¡Buena idea!)

(Ap. á Adelina.) Yo soy todo un caballero,
vamos á casa del cura,
voy por el camino recto...

La moral antes que todo.

ADEL.

¿Pero no está usted diciendo
que le conoce á usted el cura
y á su mujer?

PEPE.

Por supuesto.

ADEL.

¿Qué va á decir si yo voy?

PEPE.

Eso ya lo arreglaremos.

(Á Domingo.) Avise usted á ese tío.

DOM.

Enseguida; voy corriendo.

(Vase por la izquierda.)

ESCENA VI.

DICHOS *menos* DOMINGO.

PEPE.

Señora, vamos al carro.

ADEL.

¿Con usted?...

PEPE.

Y el carretero
con el trigo y con las mulas;
¡pues más acompañamiento!... (Pausa.)

ADEL.

(Cogiéndose del brazo de Pepe.)

Vamos á casa del cura,
¿lo oye usted bien?

PEPE.

Está clero,
digo, está claro, señora,
es decir, está lloviendo.
(Vanse por la izquierda.)

ESCENA VII.

NICANORA por la izquierda, y á poco DOMINGO.

NIC.

(Dirigiéndose á Pepe y Adelina.)

¡Buenas noches! Por ahí.

Irán al pueblo de fijo;

viajeros en la Cañada
van á salir *divertios*.
Y por la ropa que llevan
paecen dos señoritos;
y se van á poner buenos... (Transición.)
¿Más dónde estará Domingo?...

DOM. (Saliendo por la izquierda.)

¡Qué gracia que *tié* la cosa.

NIC. ¿De qué te ríes, borrico?

DOM. De esos que van en el carro
puestos encima del trigo.

NIC. ¿La pareja que salía?

Serán mujer y marido.

DOM. Eso dicen, pero á mí
se me figura que hay lío.

Él va como un caramelo,
y poco que nos reímos
cuando ella subió á lo alto,
si no es de noche... yo digo...

NIC. Pero es que han perdido el tren.

DOM. Lo perdieron por ser primos.

(Suena dentro el cuerno del guarda-aguja.)

Ahí está ya el tren de Ávila.

Voy á cumplir el servicio,
y en cuanto salga, á dormir.

(Vase por la derecha.)

NIC. Yo no saco los botijos.

Ántes no he *vendio ná*;

¿quién saca con este frío
el morro por la ventana?

(Ruido del tren que llega á la estación. Nicanora
asomándose por la derecha.)

Qué largo es, digo, digo...

pues no trae coches ni *ná*. (Pausa.)

Vienen la mitad vacíos.

DOM. (Dentro.) La Cañada, diez minutos.

NIC. Voy *pá adrento*.

ESCENA VIII.

DICHA y DOÑA RITA por la derecha.

RITA. (Á Nicanora.) Usted ha visto
á un joven bajo y delgado,
decentemente vestido
con un bigote muy negro:
porque en Ávila me han dicho
que ha perdido el tren aquí.

NIC. ¿Será quizá un señorito
que lleva un *imperdurable*
con capucha?

RITA. El mismo, el mismo.
(Hablan bajo.)

ESCENA IX.

DICHAS, D. LÚCAS y DOMINGO por la derecha.

LUCAS. (Á Domingo.) Con que dice usted que aquí.
¡La encontré; gracias, Dios mío!
¿Y dónde está, dónde está?

DOM. Pues ya se ha puesto en camino.

LUCAS. ¿Para dónde?

DOM. Para el pueblo.

LUCAS. ¡Sola! ¡Sola! ¡Jesucristo! (Hablan bajo)

RITA. (Á Nicanora.) ¿Que va con una mujer?
¡Ah, tunante, libertino!

LUCAS. Que va con un hombre. ¡Cielos!

RITA. ¡Sepa usted que es mi marido!

LUCAS. ¡Sepa usted que es mi mujer!

(Rita y Lucas pasean por la escena y se encuentran
de frente.)

DOM. (Á Nicanora.) ¡No te dije que era un lío!

RITA. ¡Va con una!

LUCAS. ¡Va con uno!

RITA. ¿Qué dice usted, señor mío?

LUCAS. ¿Y usted qué dice, señora?

RITA. Que mi esposo, que es un pillo,
se fué con una... señora.

- LUCAS. Con la mía. ¡San Francisco!
- RITA. ¡Pronto, un coche!
- LUCAS. ¡Una carreta!
- RITA. Vamos al pueblo ahora mismo.
Cuando la vea, la pego.
(Vase por la izquierda.)
- LUCAS. Donde le tope, le pincho.
(Vase por la izquierda)
- NIC. Como van, *paecen* dos fieras.
- DOM. No te dije que era un lío.
(Vase Nicanora por la izquierda y Domingo por la derecha diciendo en alta voz: Viajeros para Madrid, al tren. (Suena la campana y el pito del tren y...))

MUTACIÓN.

CUADRO SEGUNDO.

Decoración á todo foro de casa blanca. Puerta al foro y dos laterales derecha, y dos izquierda. Mesa en el centro de las llamas de camilla con tapete verde. Sillón de baqueta á la derecha y dos sillas de paja á la izquierda. En el foro izquierda cómoda con un santo dentro de una urna de cristales. En el foro derecha una capa y sombrero de teja. Estampas de santos en las paredes y un sofá de paja al foro izquierda. Una palmatoria con vela encendida encima de la mesa alumbrá la escena. Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

D. INOCENTE sentado en el sillón de baqueta y TORCUATA y TEÓTIMO sentados en dos sillas á la izquierda de la mesa. Al levantarse el telón de cuadro aparecen los tres personajes rezando entre dientes. Pausa.

INOC. (Levantándose.)

Ya hemos terminado el rezo.

Ahora á dormir, que precisa levantarse muy temprano.

(Á Torcuata.) Ya lo sabes, hija mía, mañana te llevo á Ávila.

(Á Teótimo.) Y á tí también con tu prima.

Ésta al convento del Carmen,

y tú de seminarista
entrarás en el colegio

- de los Padres Jesuitas.
- TORC. Lo que usted nos mande, tío.
- TEOT. Tío, lo que usted nos diga.
- INOC. Verás, amado Teótimo,
qué placer da cantar misa.
- TEOT. ¡Si ya lo estoy deseando!
Me encanta la teología.
- INOC. ¡Qué vocación tiene el chico!
¿Y tú nada dices, niña?
- TORC. ¿Yo?... Que ya quisiera estar
en el convento metida.
¡Este mundo es muy remalo!
- TEOT. ¡Pero muy remalo, chica!
- INOC. Nacieron para el Señor
mi sobrino y mi sobrina.
- TEOT. Y diga usted, señor tío,
¿y qué hacen los jesuitas?
- INOC. Hijo, todo el bien que pueden
hacer... (Ap.) (Á la compañía.)
- TORC. Diga usted, tío, ¿y las monjas?
- INOC. Rezan y hacen golosinas.
- TORC. ¿Y por qué las llaman madres?
- INOC. Porque lo son, hija mía,
del pobre y del desvalido.
- TORC. Bien; ¿y qué se necesita
para ser madre?
- INOC. ¡Inocente,
haber sido antes novicia!
Y voy á cerrar las puertas,
basta de preguntas, hija.
- TORC. Que tenemos miedo, tío.
- TEOT. Vuélvase usted enseguida.
(Vase D. Inocente por el foro, y le acompañan Torcuata y Teótimo que bajan enseguida al proscenio en cuanto D. Inocente ha desaparecido.)

ESCENA II.

TORCUATA y TEÓTIMO.

- TORC. (Transición.)
¡Yo meterme monja! ¡Un cuerno!

- TEOT.** (Transición.)
Este cura cantar misa...
¡Como no la cante el gallo
de la pasión! Oye, chica,
dáme un abrazo!
- TORC.** ¡Teótimo!
- TEOT.** ¡Ay, Torcuata de mi vida!
Yo no sigo más aquí
tocando la campanilla,
limpiando las vinageras
y repicando en las vísperas.
Yo no quiero ya latines
ni quiero canciones místicas;
á mí me carga ya el órgano
y las flores de María;
lo que yo quiero es casarme,
casarme contigo, prima.
¿No es eso lo que tú quieres?
- TORC.** ¿No he de querer? Enseguida.
Ya me cansa planchar albas,
coser sotanas raídas,
limpiar sombreros de teja
y cantar la letanía.
Yo no quiero ya sermones
y me carga la vigilia.
¡No puedo con tanto ayuno!
- TEOT.** ¡Ya no ayunamos más, hija!
Mañana quiere encerrarnos,
esta noche de bolina.
- TORC.** ¡Jesús! ¿qué dices?
- TEOT.** Nos vamos
á casa de nuestra tía;
como aquella es liberala
nos casa, pero deprisa.
- TORC.** ¿Qué va á decir nuestro tío?
- TEOT.** ¡Mujer, diga lo que diga!
- TORC.** Pero escaparnos... ¡Jesús!
¡Imposible!
- TEOT.** No seas lila.
Lo tengo todo arreglado,
y en fin, hasta tengo guita.
- TORC.** ¿Tienes dinero? ¿y de dónde?

- TEOT. Ayer debió ser mal día
arriba en el purgatorio;
no salió ni un alma, chica.
- TORC. ¿Por qué?
- TEOT. Limpié yo el cepillo
de las ánimas benditas.
- TORC. ¿Y cómo vamos á irnos?
- TEOT. Ya tengo la cosa urdida.
Finges acostarte, y nada,
no te acuestas, y estás lista
para que dentro de un rato,
cuando venga de puntillas,
me acerque á tu puerta y llame;
y la señal convenida
son dos golpes y repique.
- TORC. Bueno.
- TEOT. Salimos de prisa,
y en el borrico del tío
nos marchamos enseguida.
- TORC. ¡Yo tengo miedo, Teótimo!
- TEOT. ¡No tengas tú miedo, rica! (La abraza.)
Permíteme este anticipo
antes de que nos bendigan.

ESCENA III.

DICHOS y D. INOCENTE por el foro.

- INOC. ¡Hola! ¿qué es eso, abrazados?
- TEOT. (Transición rápida.)
¡Ya no te veré más, prima!
- TORC. (Id.) ¡Ya no nos veremos, primo!
- INOC. ¡Era abrazo de familia!
¡Se están despidiendo, pobres!
Vamos, hijo, vamos, niña.
(Ap.) ¡Va á ser una buena monja!
¡Va á ser un gran jesuita!
- TORC. (Besando la mano á D. Inocente.)
¡Buenas noches!
- TEOT. (Id.) ¡Buenas noches!
- INOC. Descansar. ¡Dios os bendiga! (Pausa.)

- TEOT. (Aparto á Torcuata.)
Tú... Dos golpes y repique.
INOC. ¿Qué?... ¡Dios te salve, María...
(Teótimo vase por la segunda izquierda y Torcuata
por la segunda derecha.)

ESCENA IV.

D. INOCENTE, y á poco PEPE y ADELINA por el foro.

- INOC. Vaya, vamos á acostarnos,
que hay que madrugar de veras;
digo la misa de alba
y me llevo á esa pareja.
(Coge la luz que habrá encima de la mesa y se di-
rige á la primera puerta de la izquierda, y en este
momento suena un aldabonazo dentro.)
¿Quién llama en casa á estas horas? (Pausa.)
En fin, veremos quién sea.
(Vase por el foro y queda la escena sola y á os-
curas. Pausa.)
- INOC. (Dentro.) ¡Caramba con don Pepito!
¡Quién pensara! ¡Quién dijera!
(Saliendo.) Pasen ustedes aquí.
- PEPE. ¡Tuno, qué bien se conserva!
(Á Adelina.) Anda tú, pasa, mujer.
¡Vamos, no tengas vergüenza!
- INOC. (Vienen ustedes calados!
Vamos, los abrigos fuera.
Saludaré á doña Ri... ta...)
(Pasando al lado de Adelina.)
¡Señora... mía!...
- ADEL. Muy buenas.
- INOC. ¿Y doña Rita, don Pepe?
- PEPE. ¡Jesús, qué recuerdo! (Transición.)
¡Muerta!
- INOC. ¡Pobre señora! ¿Pues cómo?...
PEPE. Como se muere cualquiera;
la dió un ataque de... esos,
y murió de sobre... mesa;
acabamos de... comer,

- y en fin, que se murió, ¡ea!
- INOC. ¿De repente? ¡Pobrecita!
- PEPE. ¡Si fué un tiro de escopeta!
(Á Adelina.)
(¿Lo vé usted? Ya la enterramos.)
- ADEL. (¡Qué situación más tremenda!)
- INOC. ¿Y hace mucho?
- PEPE. Tres semanas...
Es decir, un año cerca.
- INOC. ¡No somos nada, Dios mío!
- PEPE. Nada; se lo dije á esta.
- INOC. *Memento Homo, pulvis eris...*
- PEPE. Sí, *pulvis...* de salvadera.
- INOC. ¡Y yo, que les casé á ustedes!
- PEPE. No recuerde usted esa fecha.
- INOC. ¿Y esta joven es?...
- PEPE. Mi esposa.
- INOC. Por muchos años lo sea.
- ADEL. (Pero hombre...)
- PEPE. No hay más remedio.
- INOC. Celebro ver á usted buena,
en unión de don José.
- ADEL. Muchas gracias. (Ap.) (¡Qué vergüenza!)
- INOC. (Á Pepe.) ¿Y no le dejó á usted nada
la difunta?...
- PEPE. ¿Quién, aquella?...
- INOC. Nada; no tuvimos fruto.
- INOC. Y diga usted...
- PEPE. (Ap.) (Vaya un pelma.)
Don Inocente, nosotros
sentimos esta molestia;
pero hemos perdido el tren,
y queremos, con franqueza,
descansar hasta mañana,
y enseguida que amanezca
volvemos á la estación.
- INOC. Sí, señores, lo que quieran;
vaya, no faltaba más...
(Dirigiéndose al cuarto primero de la derecha.)
Aquí hay una sala buena;
estarán perfectamente.
¿Quieren alguna friolera?

- chocolate, cualquier cosa,
eso al instante se arregla,
yo llamaré á mi sobrina...
- PEPE. Nada, nada de molestias.
Retírese á descansar,
don Inocente...
- INOC. Bien, sea.
Señora, muy buenas noches,
descansar.
- ADEL. Gracias, muy buenas.
- INOC. ¡Ah! si ocurre alguna cosa,
yo me acercaré á la puerta
y dos golpes y repique
daré...
- PEPE. Bueno, lo que quiera.
- INOC. Adios, don Pepe.
- PEPE. Adios, padre...
(Va á acompañarle hasta la primera puerta de la
izquierda.)
- ADEL. (Ap.) (Es preciso que yo vea
la manera de burlarle.)
- INOC. No permito...
- PEPE. Bueno fuera
que yo no le acompañara.
- INOC. Muchas gracias, buena pieza.
(En este momento, Adelina ha cogido la luz que
habrá encima de la mesa, y aprovechando el momen-
to en que Pepe se halla vuelto de espaldas despi-
diéndose de D. Inocente, ella se dirige á la prime-
ra puerta de la derecha y entra cerrando la puerta,
coincidiendo el que la puerta de la primera de la iz-
quierda se cierre á la vez y quede la escena comple-
tamente á oscuras cuando Pepe se vuelva.)

ESCENA V.

PEPE.

¡Pues señor, me he divertido,
nos quedamos en tinieblas!
Y yo que pensé que al fin
cantaríamos completas.

Pepe, mal camino sigues...

(Tropieza en el sillón.)

No lo dije, Santa Tecla,
me deshice una espinilla.

¡Bonita noche me espera!

Tendré que dormir aquí
en un sillón de baqueta.

¿Para esto he perdido el tren?

¿Pero y si el cura se entera
y me encuentra aquí dormido?

La cosa se pone fea.

Si yo encontrara una luz.

(Se levanta, y dirigiéndose al foro, busca encima
de la cómoda. Pausa.)

Nada. Mas, voto á mi abuela,
de audaces es la fortuna,
voy á llamar á la puerta.

La habitación me parece
que está aquí, por la derecha.

(Se dirige á tientas hacia la segunda puerta de la
derecha y tropieza en el foro de la izquierda con la
capa del cura, que estará colgada.)

¿Quién va? Pensé que era el cura.
sigamos.

(Trozando con la puerta segunda de la derecha.)

La puerta es esta.

(Da dos golpes y repique.)

Pensará que es el presbítero
y así abrirá sin sospecha.

ESCENA VI.

DICHO y TORCUATA aparece en el umbral de la segunda
puerta de la derecha.

TORC. Nos marchamos ya, Teótimo,
pues voy por la ropa, espera. (Desaparece.)

PEPE. (Pausa.) Ahora me llama Teótimo,
si me llame Pepe; prenda.

Dice que va por la ropa...
prueba de que está sin ella.

ESCENA VII.

PEPE y TEÓTIMO saliendo de la segunda puerta de la izquierda.

TEOT. Voy á llamar á Torcuata,
que ya está todo tranquilo.
(Se dirige á tientas hacia la segunda puerta de la derecha y tropieza con Pepe.)

PEPE. ¡Caracoles!

TEOT. (Bajando al proscenio.) ¡Carambita!
¿Será el tío?

PEPE. Me he lucido.
¿Será el cura? Yo me largo,
que aquí se va á armar un cisco.
(Pausa. Se dirige á tientas hacia la segunda puerta de la izquierda y vase cerrando la puerta.)

TEOT. ¿Yo he tropezado con alguien!
Pero no se oye ruido...
Fué el miedo.
(Se dirige á la derecha y tropieza con la primera puerta de la derecha.)

Vaya, yo llamo.

(Da dos golpes y repique.)
¡Sal enseguida, bien mío!

ESCENA VIII.

DICHO y ADELINA por la primera de la derecha.

ADEL. Caballero, esto es infame,
su proceder es indigno.
TEOT. (Ap.) (Demonio, si no es Torcuata.)
ADEL. En este momento mismo
se lo digo todo al cura.
TEOT. Señora, por San Francisco,
si nos amamos los dos...

ESCENA IX.

DICHOS y TORCUATA por la segunda derecha.

- TORC. Teótimo, toma el lío.
(Suena dentro un aldabonazo.)
- INOC. (Dentro.) ¡Allá van!
- LUCAS. (Dentro.) ¡Don Inocente!
- ADEL. (Dirigiéndose al foro.) Es la voz de mi marido.
- TEOT. Cataplúm, mi tío sale.
- TORC. ¡Jesús, que sale mi tío!
(Vase por la segunda de la derecha.)
- ADEL. ¿Qué hago yo?
- TEOT. Yo aquí me meto.
(Vase por la primera de la derecha.)
- ADEL. ¿Qué va á suceder, Dios mío!
(Á tientas entra en la habitación segunda de la derecha. Toda esta escena rápida.)

ESCENA X.

D. INOCENTE por la primera de la izquierda con una palmaria encendida, bata y gorro de dormir, y á poco Pepe por la segunda de la izquierda. Suena otro aldabonazo.

- INOC. (Saliendo.) ¡Allá van! ¡Qué jubileo, esta noche no dormimos! (Vase por el foro.)
- PEPE. (Saliendo.) ¿Llamaron? Va á abrir el cura.
¿Quién será? (Va hacia el foro.)
Uf... lo que he visto.
¡Mi mujer! Buena vendrá,
pues lo que es yo me elimino.
(Vase por la segunda de la izquierda.)

ESCENA XI.

D. INOCENTE, DOÑA RITA y D. LÚCAS por el foro.

- INOC. (Asustado.) ¡Doña Rita!... ¡La difunta!
- RITA. ¿En dónde está mi marido?
- LUCAS. ¿En dónde está mi mujer?
- INOC. ¡Es la muerta!
- RITA. Nos han dicho...

- LUCAS. Que mi señora, mi esposa,
ha venido con un pilló.
- RITA. Y ese tunante es mi esposo;
sí, don Inocente, el mismo;
Pepe, Pepe, ese truhán ...
- LUCAS. Que á mi esposa ha seducido
y la hizo perder el tren.
- INOC. ¿Qué me dicen? ¡Jesucristo!
(Á doña Rita.)
¿De modo que usted no ha muerto,
y ellos?... (Mirando á la primera de la derecha.)
¡En un santo asilo!
- RITA. ¿De modo, qué están aquí?
- LUCAS. ¿De modo, que aquí han venido?
- RITA. ¿En dónde están?
- LUCAS. Pronto, pronto.
- INOC. Calma, calma, lo suplico.
Que no haya escándalos, ¿eh?
porque tengo dos sobrinos
que no saben de estas cosas...
¡que no se enteren los niños!
- LUCAS. Bueno, más yo no respondo.
- RITA. Ni yo, le doy un mordisco
en cuanto le coja.
- INOC. Bien
lo merece, pero chito.
Déjenme ustedes á mí,
en mi casa no permito... (Á D. Lucas.)
Yo sacaré á esa señora,
y con ella, señor mío,
se marcha usted á la calle
porque aquí no quiero líos.
(Dirigiéndose á la primera de la derecha y sacando
á Teótimo de la mano.)
¡Salga usted, señora mía!

ESCENA XII.

DICHOS y TEÓTIMO.

- LUCAS. ¡Ah! Tunante.
- INOC. ¡Mi sobrinol

- LUCAS. Seductor, vas á morir.
TEOT. Yo ¿por qué?... Pues vaya un tipo.
LUCAS. Aráñele usted, señora.
RITA. Pero si no es mi marido.
INOC. Pero infame, ¿tú que hacías
en ese cuarto; mal bicho?
¿Con quién estabas?
TEOT. ¿Yo... Sólo.
INOC. ¡Qué enredo es este, Dios mío! (Á Teótimo.)
Ahí dentro está una señora.
TEOT. Pues si lo sé...
INOC. ¡Niño, niño!
LUCAS. Que es la mía, saltamontes.
TEOT. Que sea la del vecino,
yo tengo mi novia ya.
INOC. ¿Cómo novia, pervertido?
TEOT. Ea, ya me cansé yo.
No quiero sen cura, tío,
quiero casarme.
INOC. ¿Con quién?
(Teótimo se dirige á la segunda de la derecha y
saca de la mano á Adelina.)

ESCENA XIII.

DICHOS y ADELINA.

- TEOT. Con ésta.
LUCAS. ¡Cielos! ¿Qué miro?
Mi mujer.
TEOT. ¿Pero y Torcuata?
INOC. ¿Qué es esto? ¿Qué laberinto?

ESCENA XIV.

DICHOS y TORCUATA por la segunda derecha.

- TORC. Aquí estoy, le quiero mucho.
INOC. Ya os arreglaré yo, pillos.
ADEL. (Que habrá estado hablando en voz baja con Doña
Rita y D. Lucas.)

- No me falte ustedé, señora.
- LUCAS. Adelina, necesito
que me dés explicación...
- ADEL. Pero hombre, si ya te he dicho.
(Dirigiéndose á Torcuata.)
Y además, aquí esta niña,
te contará lo ocurrido.
- TORC. Justo, desde que llegó
ha estado hablando conmigo.
- RITA. Pero en resumidas cuentas,
¿en dónde está mi marido?
- INOC. ¡En los infiernos, señora!
(Santiguándose.) Yo no sé lo que me digo.
- TEOT. Pues puede que esté en mi cuarto.
- RITA. ¿Dónde?
- TEOT. Allí.
(Señalando la segunda puerta de la izquierda.)
- RITA. (Llamando á la puerta.)
¡Pepe! ¡Pepito!...
Está encerrado por dentro.
- INOC. ¡Salga ustedé aquí, señor mío!

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y PEPE.

- PEPE. (Asomando la cabeza por la segunda puerta de la
izquierda.)
Si es que no me arañan, salgo.
- RITA. (Cogiéndole.) ¡Venga ustedé acá, libertino!
- LUCAS. ¡Caballero!
- PEPE. Bueno, ¿y qué?
¿Después de todo, qué ha sido?
Nada entre dos platos, hombre.
- ADEL. Lucas, si ya te lo he dicho.
- RITA. (Á D. Inocente.) Déjeme ustedé que le pegue.
- INOC. Eso en la calle.
- RITA. ¡Bandido!
- LUCAS. ¡Y quién me asegura á mí
lo que ha pasado, Dios mío!
- PEPE. (Señalando al público.)

Si quieren... esos señores,
que todo, todo lo han visto.
Que ellos lo digan espero.

LUCAS. ¿Cómo?

PEPE. Aplaudiendo al final,
porque estaría muy mal
dejarme por embustero. (Telón.)

FIN DEL JUGUETE.

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL
PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA
PROPIEDAD DE
FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA.

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y Extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.